

HENRI LABORIT

LA EMPRESA COMO SISTEMA CERRADO Y COMO
SISTEMA ABIERTO*

Consideremos una empresa: Es un efector que produce un efecto llamado producción, gracias a varios factores, (materia, máquinas, energía).

Es sistema cerrado: si la importancia de la producción, fijada por la empresa, determina el valor de los diversos factores.

Es sistema abierto: si, consecuentemente al pertenecer la empresa a un conjunto más grande, recibe la información de fuera, y esa información es la que hace funcionar a determinado ritmo la producción. Así sería un sistema abierto vertical.

Pero puede ser un sistema abierto horizontal si se reúne con otras empresas análogas o complementarias. La concurrencia no tendría mucho sentido pues la producción obedece a una información que viene de fuera; pero no impuesta sino aceptada porque le conviene a la empresa.

Un ejemplo:

Una fábrica de tapones de corcho tiene máquinas que prolongan al hombre, que lo reemplazan, que no tienen poder jerárquico, pero que exigen para funcionar energía. (El hombre encuentra la energía mediante su alimento y todo aquello que satisface sus necesidades fundamentales).

* Tomado de la obra "La Nouvelle Grille", pp. Laborit.

Máquinas y hombres transforman materia en elaborado producto. Producto elaborado más informado.

Energía y materia prima conforman el aspecto económico de la empresa.

Bien, el "efector", (fábrica), produce un efecto: tapones de corcho, mediante factores indispensables: energía, materia, información circulante. Si el efector es el "regulador", la información circulante de fuera es inútil. Si la finalidad de la fábrica, que es "hacer" tapones, (estructura cerrada), se incluye en otra finalidad de otra estructura, entonces la estructura de la empresa se abre.

Pero si en realidad la finalidad no es hacer tapones, sino hacer beneficios, entonces la publicidad podría sugerir el uso de estos tapones no sólo para tapar botellas sino para hacer collares y aretes, creando una moda inútil, o diciendo que "con corchos usted puede, tallándolos, desarrollar su personalidad". Estamos ante una estructura cerrada, verdadero tumor que crece sin control, pero que siempre encontrará razones lógicas para defender lo que hace.

Porque gracias al crecimiento de la industria de tapones va a encontrar trabajo un gran número de trabajadores, en la fábrica de tapones y en las fábricas de fabricar máquinas que fabrican tapones. Crecerá el producto nacional bruto, exportaremos tapones y recibiremos divisas y los productos nacionales serán orgullo de la patria.

Un mercado importante puede desarrollarse en los países no desarrollados: los collares de tapones de corchos podrán sustituir ventajosamente a los que se hacen con

conchas de la playa, puesto que los tapones son insumer-
gibles.

Además el gerente construirá un buen casino y un buen
campo de deportes, y pagará bien a los obreros. Por todo
ello le será concedida la medalla al Mérito Civil.

Pero imaginemos una estructura abierta:

La empresa sería un servomecanismo. Los tapones se uti-
lizarián para tapar las botellas. Y la industria de las
botellas le diría sus necesidades. No le daría órdenes,
sólo información. Pero si la industria de botellas es
una estructura cerrada, estamos en las mismas. Pero si es
abierta, hará las botellas de acuerdo a la información de
las industrias que producen líquidos que hay que meter en
las botellas.

Entonces, aprovisionarse de energía o de materia no es
cuestión de lograr beneficio sino de participar en
los fines de un conjunto superior hasta llegar a la espe-
cie; a menos que la especie humana lo que quiera sea el
beneficio.